

CON TRES HILOS SE PUEDE HACER UNA TELARAÑA

DRA. BEATRIZ ELIZABETH SOTO BAÑUELOS

-¡Cálmate, Meño! Ya sabes que nacimos jodidos y jodidos nos vamos a morir, eso ya lo sabemos.

Seguramente ustedes han escuchado el concepto determinismo social, una teoría que con variantes apunta a que el individuo está condicionado por sus medios materiales y sus relaciones sociales. Es difícil, pero no imposible que un sujeto rompa con las barreras de clase de su familia. Pues bien, los personajes de esta novela lo intentan, pero fracasan irremediablemente.

Canción de cuna para un suicida, según se adelanta ya en la contraportada, está narrada desde tres perspectivas, lo cual enriquece, por supuesto, el relato. Lo que tienen en común los narradores es que desean salir del círculo familiar, y, muy importante, hacerse responsables de sus circunstancias:

1. quedar embarazada a los 16 años;
2. sentirse desprotegida tras ser violada;
3. buscar solvencia económica.

Los tres motivos se escuchan suficientes, razonables, para alejarse; casi se podría aplaudir la decisión, pero el problema está en los detalles:

- ✓ Catalina López queda embarazada de un hombre-promesa que se va pal' otro lado.
- ✓ Carmela fue violada por su padre mientras vivía con su padrastro.
- ✓ Manuel Pérez López consiguió solvencia económica acostándose con señoras, él apenas tenía 17 años.

Los tres serán perseguidos por el destino que pesa sobre sus hombros (eso que había llamado determinismo social). Al alejarse llevan un hilo de araña que va enredando a otros a su paso. Se crea así una telaraña que atrapa a toda la familia: Catalina, embarazada de Carmela, enreda a ... con quien tiene a Meño, Carolina, Esperanza, Belén y Toñito; la vida será feliz-infeliz hasta que aparezca el compadre. Meño se enredará con sus amigos en sus *business*.

Cada lector deberá de hacer sus apuestas sobre el personaje que mueve los hilos. El que podría ser el ganador sería el Pijas. Si me apuran, les diré su nombre de pila Ángel. Con ese nombre no sería posible identificar a un abusador, por decir lo menos; a un asesino que es asesinado. Con el nombre de Manuel no sería posible pensar en un violador que fue violado y que asesina a otro violador. Con el apelativo madre no sería posible pensar en una mujer que prefiere el placer carnal a la responsabilidad materna.

Podrán notar que la novela refiere directamente al cuerpo: el cuerpo que padece (en todo el espectro de sentir); el cuerpo con hambre (imaginen a una familia de ocho miembros sostenida con el sueldo de un albañil); el cuerpo por el cual / a través del cual los otros se aprovechan (quien tiene dinero paga para que otros hagan); el cuerpo que los otros usan (cuando se tiene poder sobre otro más débil, más inocente o preso); el cuerpo que otros matan (porque pueden). Adelanto, la novela no se ahorra las descripciones crueles, pues su historia lo es.

El título es una contradicción: *Canción de cuna* remite a la inocencia, al cuidado, a la protección que se antoja materna; *para un suicida* nos aleja del nacimiento y nos acerca a la muerte; a un punto en donde no hay salida, ni cuidado ni protección.

*Duerme pequeño que el sol se perdió.
La luna te invita a dormir y a soñar*